

Oportunidades y riesgos para el sector alimenticio colombiano en el contexto de guerra comercial entre Estados Unidos y China en los años 2018 - 2020

Jose Andrés Bedoya Ruiz

José Nicolás Benedetti Gómez

Juan José Duque Gonzales

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Economía, Administración y Negocios Internacionales

Facultad de Negocios Internacionales

Negocios Internacionales

Medellín-Antioquia

2020

Oportunidades y riesgos para el sector alimenticio colombiano en el contexto de guerra comercial entre Estados Unidos y China en los años 2018 - 2020

Jose Andrés Bedoya Ruiz

José Nicolás Benedetti Gómez

Juan José Duque Gonzales

Trabajo de grado para optar al título de Negociador Internacional

Asesora

Lady Gaviria Ochoa

Magíster en Desarrollo

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Economía, Administración y Negocios

Facultad de Negocios Internacionales

Negocios internacionales

Medellín-Antioquia

2020

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
Revisión de la literatura	9
Antecedentes Teóricos	12
Metodología	14
Estados Unidos y China, entre guerra y barreras.	16
Relaciones sino-colombianas y colombo-americanas.	20
Relaciones comerciales en el contexto de la industria alimentaria.	22
Oportunidades y riesgos para la industria alimenticia colombiana en el contexto de Guerra Comercial.	24
Referencias	29

Resumen

El crecimiento económico de China en la última década y el déficit económico de Estados Unidos ante China generó una tensión económica entre las dos potencias más grandes del mundo y jalonadoras de la economía mundial. De esta manera, después de la toma de poder de Donald Trump en Estados Unidos, y la imposición de aranceles a productos chinos, generó un gran impacto a los países cuyas economías se beneficiaban de dicha relación truncada por la guerra comercial. La presente investigación tiene como propósitos: identificar las oportunidades y posibles riesgos de la industria alimentaria Colombiana en el contexto de guerra comercial entre Estados Unidos y China. Además, de contextualizar las barreras comerciales que se han impuesto en el escenario de la Guerra comercial entre Estados Unidos y China, analizar las relaciones bilaterales sino-colombianas y las relaciones bilaterales colombo-americanas, y finalmente el comportamiento de las exportaciones e importaciones de la industria alimenticia colombiana en el marco de la guerra comercial. A través de una investigación con enfoque cualitativo el cual emplea la recopilación y análisis de datos e indicadores y estadísticos de los últimos años además de reportes y estudios de diarios internacionales se encontraron oportunidades de crecimiento de esta industria debido a la inversión del país Chino en las últimas décadas y crecimiento en las exportaciones de productos pertenecientes a tal industria tanto para China como Estados Unidos.

Palabras claves: Alimento, Comercio Internacional, Estados Unidos, China, Colombia.

Abstract:

The economic growth of China in the last decade and the economic deficit of the United States against China generated an economic tension between the two largest powers in the world and landmarks of the world economy. In this way, after the takeover of Donald Trump in the United States, and the imposition of tariffs on Chinese products, it generated a great impact on the countries whose economies benefited from this relationship truncated by the trade war. The present research aims to: identify the opportunities and possible risks of the Colombian food industry in the context of the trade war between the United States and China. In addition, to contextualize the trade barriers that have been imposed in the scenario of the trade war between the United States and China, to analyze the Sino-Colombian bilateral relations and the Colombian-American bilateral relations, and finally the behavior of the exports and imports of the Colombian food industry in the framework of the trade war. Through research with a qualitative approach which uses the collection and analysis of data and indicators and statistics from recent years, as well as reports and studies from international newspapers, growth opportunities were found for this industry due to the investment of the Chinese country in the recent decades and growth in exports of products belonging to such industry for both China and the United States.

Keywords: Food, International Trade, United States, China, Colombia.

Introducción

Tras la toma de posesión de Donald Trump en el 2017 como presidente de Estados Unidos, empezó un proceso de transición con impacto en el comercio internacional. Se predecía un proteccionismo económico, que amenazaba a países como China, México y Alemania con la implementación de aranceles a productos importados desde esos países (Wong & Chipman, 2020). Las medidas proteccionistas de Donald Trump se concretaron en el 2018 cuando implementó una colocación de 20% sobre las importaciones de máquinas de lavado, afectando principalmente a la industria surcoreana y China (PwC, 2018). Además, impuso un arancel del 25% a todas las importaciones de acero, y del 10% a todas las importaciones de aluminio eximiendo algunos países como Canadá, México, Australia, la UE y Corea del Sur, pero culminó perjudicando principalmente las exportaciones de China hacia Estados Unidos (PwC, 2018).

En respuesta a lo anterior, el presidente Chino Xi Jinping tomó represalias contra los productores americanos, en un primer escenario gravando 545 bienes entre los que se encuentran productos agropecuarios, automóviles y productos acuáticos con aranceles del 25%, posteriormente, asimismo emitió una segunda lista, en la que integró 333 bienes entre los que se encontraron carbón, chatarra de cobre, autobuses, combustible y equipos médicos con aranceles de 25% (China Briefing, 2020). También, tomó la determinación de imponer aranceles evaluados por 60 mil millones de dólares en productos americanos (Wong & Chipman, 2020).

Sin embargo, después de 18 meses de guerra comercial, el mes de septiembre del 2019, Estados Unidos y China firmaron la “Fase 1 del acuerdo comercial” que podría arrojar luces sobre el comienzo del fin de las tensiones entre ambos países

(Wong & Chipman, 2020). Durante la negociación del acuerdo se trataron temas que han sido álgidos para ambos países como propiedad intelectual, transferencia de tecnología, y el mercado de divisas (China Briefing, 2020). Entre las motivaciones que llevaron a negociar al mandatario de la potencia de occidente, se encuentra la creciente incertidumbre en su base electoral que ha sufrido fuertemente los efectos de la guerra comercial al tener que experimentar barreras de entrada al mercado chino, lo que demuestra una movida más política que económica (Fetzer and Schwartz, 2019). Con el propósito de reelegirse en el 2020, Trump reafirmó durante la negociación de la primera fase del acuerdo, su compromiso con reducir aranceles de 15 a 7,5% para bienes chinos avaluados en 120 mil millones de dólares a cambio de que china incrementará la compra de productos estadounidenses (China Briefing, 2020). Por su lado, China también ha presenciado cómo su economía se enfría, especialmente por el efecto de COVID-19. Según el Fondo Monetario Internacional, China crecerá en el 2020 menos del 6% por primera vez en 30 años (The Economist, 2019). El portal China Daily concuerda con la anterior predicción y explica que, aunque para el gobierno actualmente no sea prioritario el crecimiento económico, ya que va en camino a cumplir sus metas, fue capaz de manejar bien la desaceleración hasta que la disputa comercial con Estados Unidos la intensificará (Yizhe, 2019).

Por otra parte, en el contexto de guerra comercial entre Estados Unidos y China, surge la pandemia del coronavirus (Covid-19), virus que se originó en China, y que al tiempo desarrolló una coyuntura económica, creando un clima operativo incierto y desafiante para las empresas multinacionales que se encuentran dentro de la cadena de suministro. Además, congeló la guerra comercial entre dichos países las medidas de bloqueo y el colapso de la actividad económica mundial interrumpieron las tradicionales de la inversión extranjera directa (IED) (The Economist, 2020). Sin

embargo, esta situación permitió el cambio de enfoque de los ejecutivos de un control de daños a corto plazo a la resiliencia a largo plazo, con el objetivo de prepararse para futuras crisis más allá del coronavirus, de manera diversificada, flexible e internacional (The Economist, 2020).

Teniendo en cuenta la interacción globalizada entre economías se identifican posibles oportunidades o riesgos comerciales que pueden tomar algunos países en esta guerra bilateral. En este artículo, se analizará Colombia y en específico el sector alimenticio, teniendo en cuenta las relaciones sino-colombianas y colombo-americanas que se han establecido en los últimos años, con el propósito de obtener los mayores beneficios posibles en el marco de la guerra comercial entre Estados Unidos y China en los últimos tres años.

Este artículo tiene el siguiente orden; en primera instancia, la revisión de la literatura la cual recopila los artículos relacionados al contexto de la guerra comercial, relaciones bilaterales entre países, y coyunturas globales como el Brexit. Segundo, el antecedente teórico referente a la obra “política entre las naciones: la lucha entre el poder y la paz” Morgenthau (1949). En tercer lugar, la metodología donde se explica la recopilación y uso de la información para realizar este artículo. Seguidamente, el desarrollo del primer objetivo específico, en el que se tratará el contexto de la guerra comercial y las principales barreras. Posteriormente, el desarrollo del segundo objetivo el cual se basa en las relaciones comerciales sino-colombianas y colombo americanas. Más adelante se abordará el tema de las relaciones comerciales en el caso de la industria alimentaria. Finalmente, el objetivo general en el cual se encuentran conclusiones relacionadas a las oportunidades y riesgos de Colombia en el contexto de guerra comercial.

Revisión de la literatura

China es un país que ha tomado fuerza en el escenario global hasta convertirse en uno de los actores económicos y políticos más relevantes de la historia. Su economía en crecimiento continuo y su presencia cada vez más fuerte en el mundo, deja entrever un nuevo ordenamiento mundial que despierta muchas dudas y plantea nuevos retos investigativos. Esto se evidencia en que la mayoría de las investigaciones consultadas se encuentran enmarcadas en el lapso de tiempo de 2010 hasta el 2020. El carácter actual de estas investigaciones se encuentra estrechamente relacionado con hechos de relevancia ocurridos en la última década, como por ejemplo la salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit), el ambicioso proyecto del gobierno chino por revivir la antigua ruta de la seda y por supuesto las batallas comerciales entre Estados Unidos y China. También se puede identificar un grupo más reducido de investigaciones comprendidas entre los años 2005 y 2018, que concentran su análisis en las dinámicas migratorias de China hacia Latinoamérica y el rol de China en África. Los temas con más trayectoria investigativa son aquellos relacionados con la cultura china que datan desde 1987 hasta la actualidad.

En las investigaciones relacionadas con la cultura china se encuentran aquellas que abordan la cultura desde una mirada histórica, haciendo un recuento cronológico de los aportes que cada dinastía ha hecho a lo largo del tiempo (Cornejo, 2006). Otros abordan la cultura desde el aspecto estratégico, en el que la filosofía y la historia orientan la política exterior formal de china (Johnson, 2009). Por otra parte, cabe resaltar las diversas investigaciones orientadas al concepto “americanismo” y a su opuesto “antiamericanismo”. En estas, se explica la lógica y funcionamiento del antiamericanismo (Martinez, 2016), se abordan expresiones del antiamericanismo chino durante la guerra civil china (Huebner, 1987) y se expone el papel que el actual

presidente de los Estados Unidos Donald Trump, juega en la política exterior estadounidense en relación con el americanismo (Curran, 2018).

Entre los años 2005 y 2018, las investigaciones revelan un gran interés por las dinámicas migratorias desde China hacia Latinoamérica. Según Geirola, por ejemplo, manifiesta en sus exploraciones la presencia de personas chinas y japonesas en América Latina, encontrando que aquellas provenientes de China llegaban como mano de obra esclava principalmente a Cuba, Perú y México (2005). También, Fleischer en el 2011 evidencia que la diáspora china es la migración más grande y extendida del mundo. Los estudios más recientes hablan de los factores que llevan a la creación de barrios chinos en América Latina (Eng, 2015) y de los intercambios culturales entre el gigante asiático y Latinoamérica (Shicheng, 2018).

La salida del Reino Unido de la Unión Europea como hecho relevante, ha planteado interrogantes acerca del futuro de ambas partes. Van Reenen (2016) explica los efectos económicos de largo plazo para el Reino Unido después del Brexit, considerando que la gente votó sin tener en cuenta los costos económicos que tendrían que asumir como nación. Por otro lado, Stalenis (2020) plantea que la economía china sobrepasará la de la Unión Europea sin el Reino Unido, tan pronto como en el 2022. Finalmente, Qingjiang (2019) aboga por un acuerdo de libre comercio entre el Reino Unido y China, con el fin de compensar las dificultades asociadas al Brexit considerando el TLC una gran oportunidad para el Reino Unido.

Por otra parte, el proyecto del *Belt and Road Initiative* (BRI) es la propuesta del gobierno chino para fortalecer vínculos comerciales con Asia, África y Europa ha despertado interés que se refleja en diversas investigaciones realizadas entre el 2015 y el 2020. Higuera, por ejemplo, expone en su investigación el plan del BRI y explora las posibles implicaciones económicas para China (2015), mientras que Yuan &

Schmerer (2017) se centran en los problemas y las soluciones relacionadas con infraestructura de transporte. Otros autores como Callahan (2016), Martí (2018) y Winter (2020), exploran cómo el proyecto BRI va más allá de la infraestructura para convertirse en un ejercicio de poder e integración regional. En la misma línea, ciudades como Xi'an ya comienzan a plantearse su rol e importancia dentro del BRI y los efectos que podrían desprenderse de un proyecto como este (Gobierno Municipal de Xi'an, 2019).

Pero la guerra comercial entre Estados Unidos y China, quizá sea uno de los sucesos globales recientes que más ha generado expectativas e incertidumbre. Diversos estudios recientes han intentado aproximarse a los efectos de dicha disputa comercial. Tam (2019), por ejemplo, estudia los impactos económicos a nivel global que se desprenden de las tensiones entre Estados Unidos y China. Tam sugiere que el mundo inevitablemente se moverá hacia un sistema multipolar en el seno de un nuevo orden. Goulard (2020) se centra en las consecuencias sobre los intercambios entre Europa y China, con el propósito de determinar si Europa ha obtenido algún beneficio de la disputa. Por su lado, Cheng, Rosli & Kartika (2019) hacen un ejercicio similar aplicado a Malasia, encontrando que dicho país ha obtenido beneficios mínimos mientras que Japón, Vietnam y Corea del Sur, parecen haber conquistado las demandas estadounidenses surgidas a partir de la guerra. Nilay (2019) es quizás la persona que más se ha acercado a resolver el interés de este trabajo de investigación, al estudiar los efectos en América Latina de la disputa comercial entre China y Estados Unidos. Sin embargo, ha puesto el foco en la región mientras que la presente investigación pretende aplicar el caso a nuestro país, concretamente Colombia.

Antecedentes Teóricos

Se considera la perspectiva de Hans Morgenthau quien fue una figura representativa de la teoría realista del siglo XX en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales en el presente trabajo. En su obra, “política entre las naciones: la lucha entre el poder y la paz” Morgenthau (1949) expone la teoría del realismo centrándose en el análisis del poder en la política internacional y la lucha por conseguirlo, el autor definió la política internacional como la lucha por el poder, así mismo, plantea seis principios para explicar esta teoría del realismo en la política internacional.

En primera instancia Morgenthau (1949) sostiene que cuando los estados interactúan internacionalmente entre sí, se crea un deseo de poder, puesto que las relaciones políticas son manejadas por reglas que radican en la naturaleza humana. En segundo lugar, Morgenthau (1949) hace énfasis en que los estados se van definiendo en el poder y que las naciones influenciarán a otras para obtener un beneficio particular. Tercero, Morgenthau (1949) sustenta la idea de que la motivación a que un país se involucre en la política exterior depende de su contexto político, histórico y cultural. De este modo, el autor complementa el alcance de la supervivencia de las naciones, estas deben considerar políticas exteriores ya que se trata de un momento en el que las naciones rivalizan por el poder (Morgenthau, 1949). De acuerdo a Morgenthau (1949), en el cuarto principio cuyo énfasis son las leyes éticas y morales, se resalta que las acciones del estado no pueden basarse en las mismas leyes que las acciones personales, pues en el caso de las primeras sólo se juzgará la política. En el quinto principio, Morgenthau (1949) trata del realismo en cuanto a las acciones egoístas que con un propósito de moral universal termina afectando al estado. Finalmente, como sexto principio afirmó que los autores realistas reconocen los

criterios no políticos, pero no significa que basan la política a estos. También, subraya la autonomía del entorno político (Morgenthau, 1949).

Por otra parte, en su obra Morgenthau (1949) considera el equilibrio de poder como la manera más eficaz de administrar el poder y proteger la paz en el sistema internacional puesto que suponía que la aspiración de poder por parte de diferentes naciones, en la cual cada una trata de mantener o derrocar el status quo conlleva a la necesidad llamada equilibrio de poder y a las políticas que buscan mantenerlo. Morgenthau (1949) sugiere dos supuestos base al concepto de equilibrio: primero, que los elementos a equilibrar son imprescindibles para la sociedad y segundo, que, sin un estado de equilibrio entre ellos, un elemento ganará ventaja sobre los demás, asaltar sus intereses, y podría incluso destruirlos. Por ello el objetivo consiste en “mantener la estabilidad del sistema sin destruir la multiplicidad de los elementos que lo componen.” (Morgenthau, 1949, pág.126). Complementando a su teoría, Morgenthau (1949) considera no solo la diplomacia en sí misma sino la calidad de ésta como el factor más importante e inestable en la contribución al poder de una nación.

Asimismo, Morgenthau (1949) reflexiona que las naciones debían confiar en la calidad de su diplomacia para luego actuar como catalizador de los factores que constituyen su poder, ya que estos diferentes factores, a medida que la diplomacia los aplicaba a un problema internacional, le daba poder a una nación. Asimismo, Morgenthau (1949) señala la diplomacia, como el cerebro del poder nacional, y la moral nacional como su alma, así que, si su visión es nebulosa, su juicio deficiente y su determinación endeble, servirán muy poco todas las ventajas de la estratégica ubicación geográfica, de la autosuficiencia en alimentos, materias primas y calidad de la población, ya que determinada nación puede presumir de todos estos beneficios, pero no de una diplomacia acorde con ellas. Finalmente, el autor sostiene que es

posible obtener éxitos provisionales a través de las ventajas de sus activos naturales, pero a largo plazo, lo más probable es que malgaste los activos naturales lo que sería derrocharlos para los objetivos internacionales de la nación, así que una diplomacia de alta calidad armonizará los fines y los medios de la política exterior con los recursos disponibles del poder nacional (Morgenthau, 1949).

Considerando a Morgenthau (1949), los intereses políticos y la lucha por el poder entre naciones sin tener en cuenta la diplomacia y el equilibrio del poder desatan conflictos económicos, políticos y culturales, al igual que una pugna por la existencia. Sin embargo, la interdependencia entre naciones hace que unos países posean mayor ventaja o poder sobre otros, lo que hace menester la búsqueda de resolución de conflictos. Como complemento a esto, es necesario diferenciar el poder y la influencia puesto que el primero hace énfasis a la habilidad que tienen ciertas naciones para coaccionar y tomar ventaja de otras, y la segunda hace referencia a la misma habilidad, pero con un fin prometedor de beneficios siguiendo la reciprocidad (Morgenthau, 1949).

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativo. Según Sampieri (2014), el enfoque cualitativo emplea la recopilación y análisis de los datos con el fin de precisar las preguntas de investigación. En este sentido, el presente documento ocupa este tipo de enfoque puesto que conocer el contexto de la guerra comercial requiere de una recopilación y un íntegro análisis de datos. En relación al alcance de esta investigación, se trata de un estudio descriptivo. Este tipo de estudio “Busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población.” (Sampieri, 2014, pág. 92). De modo que, el caso de la guerra comercial, al tener impacto en una comunidad, permite

ser objeto de estudio descriptivo que se puede someter al análisis.

En la primera sección del documento se tomó como referencia información contenida en artículos periodísticos, reportajes, y portales político-económicos entre los años 2018 y 2020 para conocer el contexto de la guerra comercial, las causas y el proceso de diálogo entre las partes. La segunda sección, en la cual se enfoca la cultura, política y economía China y su relación con los diferentes países occidentales del primer y tercer mundo, se basa en investigaciones realizadas desde el 2016 al presente año, con el objetivo de resaltar la integración entre países y el protagonismo de China en los últimos años en la economía mundial. En la tercera sección, se encuentra contenido relacionado a Hans Morgenthau, representante de la teoría realista en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales durante el siglo XX, el cual sustenta principios, comportamientos y situaciones relacionadas a las políticas entre naciones y la lucha por el poder, que en el presente se pueden identificar y relacionar en el contexto de la Guerra comercial.

Considerando a Sampieri (2014), cualquier instrumento de recolección de datos debe cubrir tres objetivos fundamentales: confiabilidad, validez y “objetividad”. Asimismo, teniendo en cuenta el enfoque cualitativo del presente documento, se tomará una ficha bibliográfica como método de recolección de datos, debido a la flexibilidad y la capacidad de analizar fuentes viables en esta investigación.

En cuanto a los instrumentos de análisis de la información, se encuentra los principios de Morgenthau (1949). El quinto principio que Morgenthau (1949) en su análisis de las relaciones internacionales, trata del realismo en cuanto a las acciones egoístas que toma un país con un propósito de moral universal que termina afectando al estado. En este sentido, se relaciona con la guerra comercial ya que impacta bilateralmente. El segundo principio de las relaciones internacionales de Morgenthau

(1949), el cual habla de las naciones en su búsqueda de poder, y su influencia sobre otras para beneficio particular, se ve reflejado en el segundo objetivo específico ya que, en el contexto de guerra comercial, se puede analizar qué país se encuentra en posición de ventaja o desventaja. Por otra parte, en el tercer principio Morgenthau (1949) sostiene que las naciones al involucrarse en la política exterior rivalizan por el poder. Lo cual explica el tercer objetivo, ya que, a pesar de la guerra comercial y lucha de poder, Colombia busca participación en dicho contexto internacional. Finalmente, Morgenthau (1949) argumenta que las naciones buscan la manera de mantener su status quo, para lograr el crecimiento de su imperialismo y ganar el prestigio. Lo cual refleja el objetivo general de este documento, puesto que la guerra comercial entre potencias económicas, puede generar oportunidades y riesgos en naciones que busquen expandir su economía y posicionarse en el mercado internacional.

1. Estados Unidos y China, entre guerra y barreras.

La guerra comercial de EEUU y China es una disputa entre las dos economías más grandes en el contexto de mundo globalizado, por lo tanto, cualquier decisión tomada por estas economías a lo largo del proceso, impactará de manera positiva o negativa a los demás países y sus relaciones económicas. Según el reporte realizado por el Instituto de Varsovia en el presente año 2020, esta disputa no es más que una estrategia para continuar con la rivalidad entre las dos potencias económicas más grandes del mundo, cuyos objetivos se basan en el dominio de la primera mitad del siglo XXI, además de que el resultado de estas economías definirá la posición de Estados Unidos como primera economía mundial y el respaldo del orden internacional (Paszak, 2020). Sin embargo, esta rivalidad tiene una historia detrás de todas las listas de aranceles.

Para profundizar en las causas, en el contexto de las elecciones presidenciales del 2016, Donald Trump usó como estrategia de campaña el sentido de pertenencia por su país, influyendo en sus votantes bajo la filosofía “Primero America”. Así mismo, en el proceso de campaña surgió como tema principal los vínculos económicos con China, y se encontraron con ciertas acusaciones al país asiático en el que incluyen robo de propiedad intelectual, transferencias de tecnología forzada y el déficit comercial creciente en ese momento (Paszak, 2020). Entre los factores que más llamaron la atención fueron el déficit comercial de \$375.42 mil millones en 2017 (Oficina de Censo). Además de la pérdida de 5 millones de empleos entre el 2000 y 2014 (Scott, 2015). En este sentido, una vez electo, el presidente Donald Trump, con el objetivo de ponerle fin a la posición de Estados Unidos frente a China, y saliera beneficiado Estados Unidos, tomó la decisión de iniciar esta guerra comercial implementando barreras arancelarias (Paszak, 2020).

Los cambios estructurales en el equilibrio de poder fue uno de los factores más importantes para la decisión de Donald Trump al iniciar la Guerra comercial, debido al protagonismo que ha tenido China con su rápido desarrollo económico a tal punto que el Banco Mundial lo denominó como "la expansión sostenida más rápida de una economía importante en la historia" (Morrison, 2019). Asimismo, en los últimos años China se ha convertido en un líder mundial en tecnología, telecomunicaciones e inteligencia artificial con el objetivo de agregarle valor a todos sus procesos, lo que significa un importante desafío para las otras grandes economías como Estados Unidos, la Unión Europea y Japón (Morrison, 2019). Estados Unidos por su parte, tiene en su mira a los fabricantes de alta tecnología, ya que pretende interrumpir la estrategia industrial del presidente chino, el plan “Made in China 2025”, que busca hacer que el país sea globalmente competitivo mediante la introducción de la mejor

inteligencia artificial y automatización al 2015 (Yueh, 2018).

China tiene gigantes competitivos con influencia mundial como Huawei, Lenovo, ZTE, Xiaomi, Alibaba y Tencent y otros, los cuales representan una amenaza para las industrias de tecnología estadounidense. De esta manera, entre los objetivos de esta guerra comercial se encuentra tomar medidas arancelarias que impidan el desarrollo de estos para asegurar los intereses comerciales de Estados Unidos, mientras que China, en la búsqueda de transformar y mejorar su tecnología, pretende afectar la preeminencia tecnológica estadounidense (Paszak, 2020). En este sentido, el objetivo principal de China, en este contexto de disputa comercial con Estados Unidos es recuperar su estabilidad económica y reducir las barreras arancelarias y no arancelarias impuestas a las compañías chinas, ya que en el 2019 presentaron una desaceleración económica de un 6,1%, desde un 10,2% que tenían en el 2007 (Wang, Xin, 2018).

Por otra parte, en la coyuntura de la guerra comercial entre China y Estados Unidos, surge la incertidumbre de otros países del continente asiático que hacen parte de la cadena suministro en los procesos de industrias chinas, por lo que se verían afectados ante las imposiciones aranceles de productos. De acuerdo con The Economist (2018), el 30% del valor de los bienes que China exporta a Estados Unidos se agrega en otros lugares, así que los países que hacen parte de la cadena de suministro China también se ven afectados, por consiguiente, podrían perder negocios. Asimismo, las barreras comerciales no solo perjudican el comercio y relación entre ambos países, sino que también interrumpirán las cadenas de suministro globales, lo cual incrementa los precios para los consumidores en todo el mundo (Yueh, 2018). Por otra parte, en cuanto a la situación de Estados Unidos. People 's Daily (2018) concluyó que los estadounidenses no podían vivir sin el “hecho en china”, después de

haber encuestado a estadounidenses preocupados ante la coyuntura económica. Según el estudio realizado por el mismo diario, el 41% de la ropa, el 72% de los zapatos y el 84% de los artículos de viaje existentes en el mercado estadounidense se fabrican en China, lo cual indica que el aumento de los aranceles sobre estos productos equivale a adicionar más impuestos a consumidores finales (Niansheng, Shi, Qi, 2018).

Entre los efectos que ha ocasionado esta guerra comercial, se encuentra el desplome de la tasa de desempleo de Estados Unidos a un nuevo mínimo de 3,5%, pero un aumento de las barreras arancelarias produjo un gran golpe para la agricultura y la industria automotriz (Paszak, 2020). En el caso de la Unión Europea (UE) y su relación con ambos países, Estados Unidos y China, de acuerdo a la Oficina del Censo de Estados Unidos, el intercambio comercial entre Estados Unidos y la UE han aumentado de modo relevante en los últimos años (Census Bureau, 2019). En cuanto a cifras, las exportaciones estadounidenses de bienes a la UE en 2019 aumentaron a \$337 mil millones, desde \$283,2 mil millones en 2017 y las importaciones estadounidenses desde Europa crecieron a \$514,88 mil millones desde \$434,9 mil millones, lo que representa una mejor relación económica con Estados Unidos y la UE (Paszak, 2020). En el caso contrario, según datos de Eurostat, en el 2018, los estados miembros de la UE exportaron a China €209,9 mil millones de bienes, mientras que sus cifras de importación fueron de € 394,7 mil millones, lo que indicó el registro de déficits elevados por los países de la UE alcanzando los 184 800 millones de euros (Paszak, 2020). En el caso de Polonia, en el 2017 exportó a China 2.590 millones de dólares en bienes, y las importaciones alcanzaron los 25.900 millones de dólares, lo cual indica que las exportaciones de Polonia a China resultan menos relevantes en el número total de exportaciones del país (OEC, 2020). Por el contrario, a China le favorece la situación, ya que su objetivo es conquistar nuevos mercados, por lo que la

guerra comercial no representa un obstáculo de mayor intensidad. Sin embargo, los flujos de mercancía del país asiático se podrían ver afectados debido al brote del nuevo coronavirus, COVID - SARS - 19, el cual contribuyó a una fuerte disminución de las previsiones de crecimiento económico y esta coyuntura sanitaria les puso freno a cadenas de suministros a nivel mundial (Paszak, 2020).

2. Relaciones sino-colombianas y colombo-americanas.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2015) entre los años 2000 y 2014, la contribución de China a las importaciones de la región latinoamericana creció del 12% al 16%, y su participación en las exportaciones aumentó del 1% al 9% (alcanzando el 10% en 2013). De esta manera, en 2014, China y la Unión Europea representaron la misma proporción del comercio de mercancías de la región con el mundo en su conjunto; 12,4% y 12,5%, respectivamente (CEPAL, 2015). Sin embargo, la Unión Europea seguía siendo el segundo mercado más grande para las exportaciones de la región después de Estados Unidos, pero desde el 2010 China lo ha superado como la segunda fuente de importación más grande, detrás de Estados Unidos (CEPAL, 2015).

Con respecto a las relaciones sino-colombianas, según el observatorio de complejidad económica, en el 2018, China exportó \$9,68 mil millones a Colombia. Asimismo, los principales productos exportados desde China a Colombia fueron: Equipo de Radiodifusión (\$1,39 mil millones), computadoras (\$581 millones) y llantas de caucho (\$170 millones), en cuanto al crecimiento del comercio entre estos países, durante los últimos 23 años las exportaciones de China a Colombia han aumentado a una tasa anualizada del 20,7%, de \$127 millones en 1995 a \$9,68 mil millones en 2018 (OEC, 2020).

En cuanto a la relación Colombo-China, en el mismo informe se mostró que en 2018, Colombia exportó \$4,07 mil millones a China. También, los productos sobresalientes exportados de Colombia a China fueron: Petróleo crudo (\$3.41 billones), ferroaleaciones (\$298 millones) y chatarra de cobre (\$170 millones) (OCE, 2020). En lo que respecta al crecimiento económico, en los últimos 23 años las exportaciones de Colombia a China fueron de \$44,8 millones en 1995 a \$4,07 mil millones en 2018, lo que significa un aumento de tasa anualizada del 21,7% (OCE, 2020).

Para contrastar el desempeño y desarrollo de ambas economías y compararlas entre sí, se tendrá en cuenta el Índice del OEC. En 2018, China ocupó el puesto 30 (ECI 0,89) y el 1 en las exportaciones totales (\$2,59 billones) (OCE, 2020). Diferente a lo anterior, ese mismo año, en el mismo índice, Colombia ocupó el puesto 56 (ECI 0,23) y el 55 en el total de exportaciones (\$43,2 mil millones) (OCE,2020). Finalmente, en términos de PIB per cápita, China ocupó el puesto 78 con un PIB per cápita de \$9,771, y Colombia ocupó el puesto 96 con un PIB per cápita de \$6,668 (OCE, 2020).

Por otra parte, en cuanto a las relaciones Colombo-americanas. Según el observatorio de complejidad, en 2018 Estados Unidos exportó \$13,6 mil millones a Colombia, y los principales productos exportados de Estados Unidos a Colombia fueron Petróleo refinado (\$2,41 mil millones), Maíz (\$963 millones) y Harina de Soja (\$446 millones) (OCE, 2020). En cuanto al crecimiento de las exportaciones de Estados Unidos a Colombia, en los últimos 23 años han aumentado a una tasa anualizada del 4,68%, de \$4,75 mil millones en 1995 a \$13,6 Mil millones en 2018 (OCE, 2020). En el caso contrario, en el mismo año, Colombia exportó \$11,5 Mil millones a Estados Unidos de los cuales los principales productos exportados de

fueron Petróleo Crudo (\$4,3 mil millones), Petróleo refinado (\$1,87 mil millones) y Flores cortadas (\$1,14 mil millones) (OCE, 2020). Finalmente, durante los últimos 23 años las exportaciones de Colombia a Estados Unidos han aumentado a una tasa anualizada del 5,08%, de \$3,67 mil millones en 1995 a \$11,5 mil millones en 2018 (OCE, 2020). En comparación entre los dos países, en 2018, Estados Unidos ocupó el puesto 9 en el Índice de Complejidad Económica (ECI 1,57) y el 3 en las exportaciones totales (\$1,44 billones), sin embargo, ese mismo año, Colombia ocupó el puesto 56 en el Índice de Complejidad Económica (ECI 0,23) y el 55 en el total de exportaciones (\$ 43,2 mil millones) (OCE, 2020).

3. Relaciones comerciales en el contexto de la industria alimentaria.

Para contextualizar la situación de las exportaciones en los últimos años de los países en estudio, en 2018 Colombia exportó un total de \$43,2 mil millones, y en los últimos años reportados, las exportaciones de Colombia bajaron de \$ 60.8 mil millones en 2013 a \$ 43.2 mil millones en 2018 (OCE, 2020). En el caso de China, en 2018 exportó un total de \$2,59 billones, y dicha cifra lo convirtió en el país exportador número 1 del mundo, y en los últimos cinco años informados, las exportaciones de China aumentaron positivamente de \$2,27 billones en 2013 a \$2,59 billones en 2018 (OCE, 2020). Por el contrario, en 2018, Estados Unidos exportó un total de \$1,44 billones, y esto lo convirtió en el exportador número 3 del mundo y en los últimos cinco años informados, las exportaciones de Estados Unidos cambiaron negativamente de \$1,46 billones en 2013 a \$1,44 billones en 2018 (OCE, 2020).

Por otra parte, en el año 2019 Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones colombianas (DANE, 2020). Las exportaciones de Estados Unidos

tuvieron una participación de 28,3% en el valor FOB total exportado, le siguieron las participaciones de China, Ecuador, Italia, Panamá, México y Chile.

Con respecto al comercio entre los países en guerra comercial y Colombia, específicamente en la industria alimenticia, se encontraron diferentes escenarios de comercio. En la última actualización de la base de datos TradeMap (2020), el comercio actual y potencial entre Estados Unidos y Colombia en 2019 en el grupo de alimentos procesados y productos agroalimentarios, se encontró que Estados Unidos importó desde Colombia 14.705.671 US\$ en productos de esta industria y la participación entre las importaciones de Estados Unidos fue de 1%. Por otra parte, Colombia exportó hacia el mundo 39.496.225 US\$ con una tasa de crecimiento anual entre los años 2015- 2019 de 5% lo que indica una mejora progresiva en esta industria en específico con respecto al resto del mundo. Finalmente, Estados Unidos importa desde el mundo 2.568.396.440 US\$ con una tasa de crecimiento anual desde el 2015 - 2019 de 4% (TradeMap 2020).

En cuanto al comercio de alimentos procesados y productos agroalimentarios entre China y Colombia, en 2019 China importó desde Colombia 6.276.626 US\$ en productos de la industria alimentaria, y desde el 2015 al 2019 se ha presentado una tasa de crecimiento anual del 22% (TradeMap, 2020). Lo que indica la oportunidad de crecimiento de esta industria en el mercado chino. China, por otra parte, importa desde el mundo 2.068.950.255 US\$ en productos de esta industria, y una tasa de crecimiento anual desde el 2015 al 2019 de 7% (TradeMap 2020). Lo que también indica crecimiento y oportunidad en dicha industria.

Para complementar, el diario el Espectador, contextualiza las oportunidades en la región latinoamericana y la inversión China en la última década, ya que, debido a la numerosa población, la escasez de tierras arables y el desarrollo económico, China decidió aumentar la compra de tierras agrícolas en el extranjero, y a pesar de que este país concentra una quinta parte de la población mundial, solamente posee el 10% de las tierras arables disponibles en el mundo (El Espectador, 2018). Así que desde el 2010 el aumento de las inversiones agrícolas en el exterior, suman 94.000 millones de dólares, además de que el país tiene como objetivos varios países del sudeste asiático, África y América Latina, como Argentina, Chile, Brasil, Mozambique, Nigeria, Zimbabue, Camboya y Laos entre otros países (El espectador, 2018). Además, desde el 2008 la inversión china en tierras en América Latina comenzó a generalizarse y entre los principales países hacia los que China dirigió su interés se encuentra Colombia (Puyana & Costantino, 2015). El objetivo principal de toda esta inversión, es la producción y exportación a China de alimentos y materias primas como el arroz, esencial para la dieta y cultura china, además de la Soja y Maíz para alimento de animales (Puyana & Costantino, 2015). De esta manera, la inversión China en Colombia sería una manera estratégica para aumentar las exportaciones colombianas y en especial el sector de alimentos para afianzar los lazos económicos sino-colombianos.

Oportunidades y riesgos para la industria alimenticia colombiana en el contexto de Guerra Comercial.

La disputa entre las dos economías más grandes del mundo, Estados Unidos y China, comprende la toma de decisiones , que en el contexto del mundo globalizado

impactan de manera positiva o negativa a los países con los que sostienen relaciones económicas. Según Paszak (2020), el objetivo principal de estas potencias es el dominio de la primera mitad del siglo XXI, y el resultado de estas economías definirá la posición de Estados Unidos como primera economía mundial y el respaldo del orden internacional. Sin embargo, en la coyuntura de la guerra comercial, surge la incertidumbre de otros países. Los países del continente asiático, los cuales hacen parte de la cadena suministro de industrias Chinas, se verían afectados ante las imposiciones aranceles de productos ya que de acuerdo con The Economist (2018), el 30% del valor de los bienes que China exporta a Estados Unidos se agrega en otros lugares. Asimismo, las barreras comerciales no solo perjudican el comercio y relación entre ambos países, sino que también interrumpirán las cadenas de suministro globales, y como consecuencia el incremento de precios para los consumidores en todo el mundo (Yueh, 2018). Por otra parte, en cuanto a la situación de Estados Unidos, People 's Daily (2018) concluyó que los estadounidenses no podían vivir sin el “hecho en china”, después de hacer encuestas. Según el estudio realizado por el mismo diario, el 41% de la ropa, el 72% de los zapatos y el 84% de los artículos de viaje existentes en el mercado estadounidense se fabrican en China, por lo tanto, el aumento de aranceles implica más impuestos a consumidores finales (Niansheng, Shi, Qi, 2018).

La situación de la Unión Europea (UE) con los países en guerra comercial, es diferente, en el caso de Estados Unidos, de acuerdo a los últimos reportes de la Oficina del Censo, el intercambio comercial entre Estados Unidos y la UE ha aumentado de modo relevante en los últimos años, beneficiando en primera instancia a la Unión Europea ya que son mayores las exportaciones hacia Estados Unidos (Census Bureau, 2020). En el caso contrario, según datos de Eurostat, en el 2018, los estados

miembros de la UE exportaron a China €209,9 mil millones de bienes, mientras que sus cifras de importación fueron de €394,7 mil millones, lo que indicó el registro de déficits elevados por los países de la UE alcanzando los 184 800 millones de euros (Paszak, 2020). De esta manera, China obtiene ventaja de la situación, ya que su objetivo es conquistar nuevos mercados. Sin embargo, los flujos de mercancía del país asiático se podrían ver afectados debido al brote del nuevo coronavirus, COVID - SARS - 19, el cual contribuyó a una fuerte disminución de las previsiones de crecimiento económico y esta coyuntura sanitaria les puso freno a cadenas de suministros a nivel mundial (Paszak, 2020).

En relación al impacto de los países latinoamericanos, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2015) entre los años 2000 y 2014, la contribución de China a las importaciones de la región latinoamericana creció del 12% al 16%, y su participación en las exportaciones aumentó del 1% al 9% (alcanzando el 10% en 2013). De esta manera, en 2014, China y la Unión Europea representaron la misma proporción del comercio de mercancías de la región con el mundo en su conjunto; 12,4% y 12,5%, respectivamente (CEPAL, 2015). Sin embargo, la Unión Europea seguía siendo el segundo mercado más grande para las exportaciones de la región después de Estados Unidos, pero desde el 2010 China lo ha superado como la segunda fuente de importación más grande, detrás de Estados Unidos (CEPAL, 2015).

Con respecto a las relaciones Sino-colombianas, según el observatorio de complejidad económica, en el 2018, China exportó \$9,68 mil millones a Colombia. Asimismo, los principales productos exportados desde China a Colombia fueron: Equipo de Radiodifusión, computadoras, y llantas de caucho, en cuanto al crecimiento del comercio entre estos países, durante los últimos 23 años las exportaciones de

China a Colombia han aumentado a una tasa anualizada del 20,7% (OEC, 2020). En cuanto a la relación Colombo-China, en el mismo informe se mostró que en 2018, Colombia exportó \$4,07 mil millones a China. También, los productos sobresalientes exportados de Colombia a China fueron: Petróleo crudo, ferroaleaciones, y chatarra de cobre (OCE, 2020). En lo que respecta al crecimiento económico, en los últimos 23 años las exportaciones de Colombia a China aumentaron a una tasa anualizada del 21,7% (OCE, 2020).

Por otra parte, en cuanto a las relaciones Colombo-americanas. Según el observatorio de complejidad, en 2018 Estados Unidos exportó \$13,6 mil millones a Colombia, y los principales productos exportados de Estados Unidos a Colombia fueron petróleo refinado, maíz y harina de soja (OCE, 2020). En cuanto al crecimiento de las exportaciones de Estados Unidos a Colombia, en los últimos 23 años han aumentado a una tasa anualizada del 4,68% (OCE, 2020). En el caso contrario, en el mismo año, Colombia exportó \$11,5 mil millones a Estados Unidos de los cuales los principales productos exportados fueron petróleo crudo, petróleo refinado y flores cortadas (OCE, 2020). Finalmente, durante los últimos 23 años las exportaciones de Colombia a Estados Unidos han aumentado a una tasa anualizada del 5,08%, (OCE, 2020). En relación a la economía colombiana, recientemente, en el año 2019 Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones colombianas (DANE, 2020). ya que las exportaciones de Estados Unidos tuvieron una participación de 28,3% en el valor FOB total exportado, y le siguieron las participaciones de China, Ecuador, Italia, Panamá, México y Chile.

Con respecto al comercio entre los países en guerra comercial y Colombia, específicamente en la industria alimenticia, se encontraron diferentes escenarios de comercio. En la última actualización de la base de datos TradeMap (2020), el

comercio actual y potencial entre Estados Unidos y Colombia en 2019 en esta industria, se encontró que Estados Unidos importó desde Colombia 14.705.671 US\$ en productos y la participación entre las importaciones de Estados Unidos fue de 1%. Por otra parte, Colombia exportó hacia el mundo 39.496.225 US\$ con una tasa de crecimiento anual entre los años 2015 - 2019 de 5% lo que indica una mejora progresiva en esta industria en específico con respecto al resto del mundo. Finalmente, Estados Unidos importa desde el mundo 2.568.396.440 US\$ en productos de esta industria con una tasa de crecimiento anual de 4% desde el 2015 - 2019 (TradeMap 2020). En lo referente a la relación Sino-Colombia, en 2019 China importó desde Colombia 6.276.626 US\$ en productos de la industria alimentaria, y desde el 2015 al 2019 se ha presentado una tasa de crecimiento anual del 22% (TradeMap, 2020). Lo que indica la oportunidad de crecimiento de esta industria en el mercado chino. China, por otra parte, importa desde el mundo 2.068.950.255 US\$ en productos de esta industria, y una tasa de crecimiento anual desde el 2015 al 2019 de 7% (TradeMap 2020). Con base a lo anterior se puede concluir que hay un crecimiento en las exportaciones de productos de la industria alimentaria colombiana a Estados Unidos y China y se han reflejado en aumentos progresivos, lo cual indica grandes oportunidades que puede tomar Colombia como aliado exportador en el contexto de disputa entre ambos países.

Para complementar, en el 2018, el diario el Espectador resaltó algunas oportunidades en la región latinoamericana y la inversión China en la última década, ya que, debido a la numerosa población, la escasez de tierras arables y el desarrollo económico, China decidió aumentar la compra de tierras agrícolas en el extranjero, y a pesar de que este país concentra una quinta parte de la población mundial, solamente

posee el 10% de las tierras arables disponibles en el mundo (El Espectador, 2018). De esta manera, desde el 2010 el aumento de sus inversiones agrícolas en el exterior, suman 94.000 millones de dólares, además de que el país tiene varios países objetivos de Sudamérica tales como Argentina, Chile, Brasil, Colombia (El espectador, 2018). Además, desde el 2008 la inversión china en tierras en América Latina comenzó a generalizarse y Colombia fue uno de los principales países hacia los que China dirigió su interés con el objetivo principal de la producción y exportación a China de alimentos y materias primas como el arroz, esencial para la dieta y cultura china, además de la soja y maíz para alimento de animales (Puyana & Costantino, 2015). De esta manera, la inversión China en Colombia sería una manera estratégica para aumentar las exportaciones colombianas y en especial el sector de alimentos para afianzar los lazos económicos sino-colombianos.

Referencias

CEPAL. (2015). *Latin America and the Caribbean and China Towards a new era in economic cooperation*. Lima: United Nations

Cheng, C., Rosli, F., & Kartika, D. (2019). (Rep.). Institute of Strategic and International Studies. doi:10.2307/resrep19606

Cortejo, Romero. (2006). “*China: perspectivas sobre su cultura e historia*” Páginas 9 -19 DOI: 10.2307/j.ctv3dnr9w.

Curran, J. (2018) “*Americanism, not globalism*”: *President Trump and the American mission*. DOI:10.2307/resrep19793

El Espectador. (23 de febrero de 2018). *China proyecta aumentar su compra de tierras en el extranjero*. Obtenido de <https://www.elespectador.com/noticias/economia/china-proyecta-aumentar-su-compra-tierras-en-el-extranjero/>

Fetzer, Thimo and Schwarz, Carlo. *Tariffs and Politics: Evidence from Trump's Trade Wars* (October 18, 2019). Disponible en. SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3349000>

Fleischer, Friederike. (2011). “*La diáspora china: un acercamiento a la migración china en Colombia*”. DOI: 0123-885X

Geirola, Gustavo “*chinos y Japoneses en América Latina*”: Karen Tei Yamashita, Cristina García y Anna. Chasqui, Vol. 34, No. 2 (Nov., 2005), pp. 113-130. DOI:10.2307 / 29741975

Goulard, Sebastien. (2020): *The Impact of the US–China Trade War on the European Union*, DOI: 10.1177/0974910119896642

Higueras, Georgina. (2015). *Política Exterior*, Vol. 29, No. 167 (SEPTIEMBRE / OCTUBRE 2015), pp. 40-46, 48-52. recuperado de: <https://www-jstor-org.consultaremota.upb.edu.co/stable/43595118> La Ruta de la Seda del siglo XXI

Huebner, Jon W. *The Australian Journal of Chinese Affairs*, No. 17 (Jan., 1987), pp. 115-125 (11 pages). Published by: The University of Chicago Press on behalf of the College of Asia and the Pacific, The Australian National University. DOI: 10.2307/2158971.

“*Journal of Chinese Economic and Business Studies*”. Volume 15, 2017 - Issue 3: Trade and the New Silk Road. Guest editors: Yuan Li and Hans-Jörg Schmerer. DOI: 10.1080/14765284.2017.1347473

Kenneth D. Johnson. (2009). “*china’s strategic culture: a perspective for the united states*”. Published by: Strategic Studies Institute, US Army War College. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/resrep11279>.

Martínez, J. H. (2016). “Estados Unidos y el antinorteamericanismo.: identidad cultural y seguridad nacional. En M. A. Gandásogui, *Estados Unidos: y la nueva correlación de fuerzas internacional*” (págs. 273-300). CLACSO. recuperado de 10.2307/j.ctvt6rkr4.16.

Morgenthau, H. J. (1949). *Politics among nations: the struggle of power and peace*. New York. obtenido de:
https://ia801600.us.archive.org/22/items/in.ernet.dli.2015.74487/2015.74487.Politics-Among-Nations-The-Struggle-For-Power-And-Peace_text.pdf.

Morrison, W. M. (25 de junio de 2019). *China's Economic Rise: History, Trends, Challenges, and Implications for the United States*. Obtenido de:
<https://www.everycrsreport.com/reports/RL33534.html#fn1> Morrison

Niansheng, Z., & Qi, G. S. (6 de marzo de 2018). *US households can't live without 'made-in-China': Survey*. Obtenido de
<http://en.people.cn/n3/2018/0405/c90000-9446085.html>

Nilay Yildiz (2019): *Effects of US-China trade dispute on global trade relations Case study: Latin America, Transnational Corporations Review*, DOI: 10.1080/19186444.2019.1698247.

OECD. (2019). *The Observatory of Economic Complexity*. Obtenido de
<https://oec.world/>

Paszak, P. (2020, febrero 4). *China-U.S. Trade War: Origins, Course and Consequences*. Recuperado de: <https://warsawinstitute.org/china-u-s-trade-war-origins-course-and-consequences/>

People's Daily. (2018, Abril 4). *China plans additional tariffs on 50-bln-dollar U.S. products*. Retrieved from <http://en.people.cn/n3/2018/0404/c90000-9445890.html>

PricewaterhouseCoopers (2018). *Bad and easy to lose: The art of trade war*. PricewaterhouseCoopers. Worldtrade Management Services. Trade Intelligence Asia Pacific, February/March 2018, 5-10. Recuperado de: <https://www.pwchk.com/en/tax/bad-easy-lose.pdf>

Puyana, Alicia & Costantino, Agostina. (2015). Chinese Land Grabbing in Argentina and Colombia. *Latin American Perspectives*. 42. 10.1177/0094582X15594394.

Qingjiang Kong (2019). “Towards a free trade agreement between the UK and China in the post-Brexit age”. DOI: 10.1080/14782804.2019.1587391.

R. E. Scott, Manufacturing Job Loss: Trade, Not Productivity, Is the Culprit, “Issue Brief” 402, Economic Policy Institute, <https://www.epi.org/files/2015/ib402-manufacturing-job-loss.pdf>

Sampieri, D. R. (2014). *Metodología de la investigación sexta edición*. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Shicheng, Xu. (2018). “El desarrollo del intercambio cultural entre China, América Latina y el Caribe”. pp. 13-21. DOI: 1856-6812.

Stalenis, Giedrius (2020). “Brexit: China will surpass the EU without the UK by 2022”; published by Euromonitor International.

The Economist. (31 de marzo de 2018). Asia’s small open economies may suffer in America’s trade war. Obtenido de <https://www.economist.com/finance-and-economics/2018/03/31/asias-small-open-economies-may-suffer-in-americas-trade-war>

The Economist (2019). *How the twists and turns of the trade war are hurting growth*. Recuperado de: <https://www.economist.com/finance-and-economics/2019/10/17/how-the-twists-and-turns-of-the-trade-war-are-hurting-growth?linkId=100000009024256>.

TradeMap. (2019). [Tabla]. *Comercio actual y potencial entre China y Colombia en 2019 Grupo de productos: Alimentos procesados y productos agroalimentarios*. Recuperado de: <https://www.trademap.org/Bilateral.aspx?nvpm=3%7c156%7c%7c170%7c%7c%7c107698%7c%7c6%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1>

TradeMap. (2019). [Tabla]. *Comercio actual y potencial entre Estados Unidos de América y Colombia en 2019 Grupo de productos: Alimentos procesados y productos agroalimentarios*. Recuperado de: <https://www.trademap.org/Bilateral.aspx?nvpm=3%7c842%7c%7c170%7c%7c%7c107698%7c%7c6%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1>

Wang, O., & Xin, Z. (26 de septiembre de 2018). Xi Jinping says trade war pushes China to rely on itself and 'that's not a bad thing'. Obtenido de South China Morning Post: <https://www.scmp.com/economy/china-economy/article/2165860/xi-jinping-says-trade-war-pushes-china-rely-itself-and-thats>

Wong, D., Chipman, A. (2020). *The US-China Trade War: A Timeline*. Recuperado de <https://www.china-briefing.com/news/the-us-china-trade-war-a-timeline/>.

Wong, e. (2020). US, China Sign Phase One Trade Deal: How to Read the Agreement. Obtenido de <https://www.china-briefing.com/news/us-china-phase-one-trade-deal-takeaways-businesses-global-trade>.

Xi'an Municipal Government (2019) "Countries Join Euro-Asia Economic Forum in Xi'an to Co-establish the Belt and Road Initiative". Recuperado de: <https://www.newswire.ca/news-releases/58-countries-join-euro-asia-economic-forum-in-xi-an-to-co-establish-the-belt-and-road-initiative-875014106.html>.

Yizhe D. (2019). *Lower growth rate will stabilize the economy*. Recuperado de: <https://www.chinadaily.com.cn/a/201912/14/WS5df432a3a310cf3e3557e1c0.html>

Yueh, L. (2018, Abril 6). How a US-China trade war would hurt us all. Retrieved from <https://www.theguardian.com/commentisfree/2018/apr/05/us-china-trade-war-supply-chains-consumers>